

DIRECTOR
Francisco Fuertes Antonino

Pi y Margall, 81-2.º izqd.
Castellón

Gratuito

El Abstemio

Organo de la Liga Antialcohólica Española

Agradecemos la reproducción de nuestros originales con tal de que se haga constar su procedencia.

Gratuito

Agosto de 1912

Fundadores: G. Scovd Russell y M. Gallart Traver.

Año II. Núm. 7

La gran cruzada

El iustre Obispo de Jaca ha enviado 25 pesetas a la «Liga Antialcohólica», aplaudiendo su labor altruista.

D. Fernando Lozano (Demófilo) el culto escritor librepensador, nos ha enviado una carta de adhesión muy encomiástica.

En las filas de la ya potente guerrilla antialcohólica militan rojos, negros y blancos.

Han firmado la promesa de abstinencia y han enviado suscripción como socios de la «Liga Antialcohólica Española», sacerdotes católicos, sacerdotes protestantes, eminentes hombres de ciencia, médicos, abogados, obreros, maestros, comerciantes, monárquicos, carlistas y republicanos....

Y esto que a simple vista parece que carece de toda importancia, viene a justificar una vez más la grandeza de nuestra campaña y la bondad de nuestros principios. En nuestro campo caben todos. Un principio de elevada y noble tolerancia preside siempre nuestros actos. Hay apreciaciones personales, principios de doctrina, preocupaciones históricas y odios de raza, que todavía, por desgracia, dividen a los hombres. La sublime frase del gran maestro «Amamos los unos a los otros» aún no ha podido encarnar después de 19 siglos, en el corazón de todos los hombres. Todavía hay luchas intestinas, aún en el mismo bando político o religioso. Sin embargo, hay algo que acerca a todos, que a todos une y que nos hace olvidar diferencias accidentales, que nos estrecha en fraternal abrazo y nos confunde como hermanos: ese algo es la CIENCIA que viene en demostración de que existe un monstruo enemigo de todos los hombres, el alcoholismo, y ante él hay que prepararse a la lucha; ante él precisa entablar la batalla formando una gran cruzada que conquiste la salud, el vigor y la fuerza un tanto decaídos por descuido, por ignorancia de los que hasta hoy solo hemos tenido la ocupación de tirar chinitas al tejado del vecino sin pensar que el nuestro está al suyo contiguo, olvidando que el mal que se hace al prójimo infaliblemente repercute contra sí mismo.

Respetemos a cada cual sus convicciones, pensando que son santas todas las ideas sinceramente sustentadas. No más luchas fratricidas. No más disputas estériles: galgo o podenco, rojo o blanco, el ALCOHOLISMO nos tiende sus garras ¡Contra él todos!

Lector: ¿Aborreces el vicio? ¿Amas la cultura? ¿Anhelas el bien de tu prójimo, el engrandecimiento de tu patria, la regeneración humana? ¿Sí? ¡En la Liga tienes tu puesto!

¡La gran cruzada del siglo XX debe reconquistar, no una comarca más o menos vasta, no unos lugares más o menos sagrados sino el porvenir de nuestra raza, la alegría de nuestros hijos, la eterna paz de los hombres, la salvación de la humanidad!

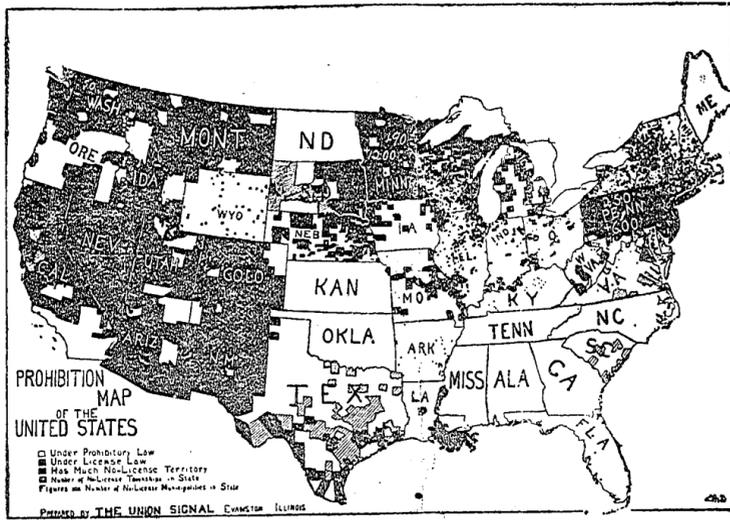
F. FUERTES ANTONINO

Niño: Cuando veas a un borracho, no le insultes, ni te mofes de sus ridiculeces, ni lo hagas mal alguno... es un degenerado, un pobre víctima de la ignorancia, de la porfía o del engaño... No odies a las personas, pero odia, odia mucho las malas ideas, las malas artes, los infames actos de aquellos hombres que aun se complacen o se muestran indiferentes con al mal.

RATTI

Prohibición en los Estados Unidos

Representan estos grabados los adelantos que en los EE. UU. se han hecho para obtener la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas.



En el primero están representados en las partes blancas los estados que tienen la prohibición por ley general, y las partes a rayas blancas y negras como se vé en Texas, indican que dichos territorios tienen prohibición en algunos ayuntamientos por voto local.

Las partes negras representan estados en que se permite la venta de bebidas alcohólicas previa la licencia del Estado.

| State. | Population 1910. | 1905 | 1900 | 1895 | 1890 |
|-----------------------|------------------|------|------|------|------|
| Alabama. | 2,135,003. | | | | |
| Arizona. | 224,554. | | | | |
| Arkansas. | 1,574,449. | | | | |
| California. | 2,277,349. | | | | |
| Colorado. | 799,024. | | | | |
| Connecticut. | 1,114,766. | | | | |
| Delaware. | 302,322. | | | | |
| District of Columbia. | 381,000. | | | | |
| Florida. | 782,537. | | | | |
| Georgia. | 2,029,401. | | | | |
| Idaho. | 328,969. | | | | |
| Illinois. | 6,630,591. | | | | |
| Indiana. | 2,700,876. | | | | |
| Iowa. | 2,224,771. | | | | |
| Kansas. | 1,980,849. | | | | |
| Kentucky. | 2,629,405. | | | | |
| Kentucky. | 1,658,368. | | | | |
| Louisiana. | 742,371. | | | | |
| Maine. | 1,285,346. | | | | |
| Maryland. | 2,355,415. | | | | |
| Massachusetts. | 2,325,175. | | | | |
| Michigan. | 2,075,705. | | | | |
| Minnesota. | 1,797,114. | | | | |
| Mississippi. | 2,282,355. | | | | |
| Missouri. | 376,000. | | | | |
| Montana. | 1,192,214. | | | | |
| Nebraska. | 81,074. | | | | |
| Nevada. | 424,538. | | | | |
| New Hampshire. | 2,537,107. | | | | |
| New Jersey. | 357,371. | | | | |
| New Mexico. | 9,119,614. | | | | |
| New York. | 2,226,207. | | | | |
| North Carolina. | 2,772,000. | | | | |
| North Dakota. | 4,767,121. | | | | |
| Ohio. | 1,657,155. | | | | |
| Oklahoma. | 672,705. | | | | |
| Oregon. | 7,565,111. | | | | |
| Pennsylvania. | 845,612. | | | | |
| Rhode Island. | 1,515,604. | | | | |
| South Carolina. | 852,810. | | | | |
| South Dakota. | 2,184,799. | | | | |
| Tennessee. | 2,266,042. | | | | |
| Texas. | 375,251. | | | | |
| Vermont. | 325,665. | | | | |
| Virginia. | 2,061,612. | | | | |
| Washington. | 1,141,990. | | | | |
| West Virginia. | 1,221,119. | | | | |
| Wisconsin. | 2,000,000. | | | | |
| Wyoming. | 245,955. | | | | |
| Total population. | 61,492,256. | | | | |

El segundo cliché es complemento del primero. Representan las líneas negras la proporción en que está prohibida la venta de bebidas en cada estado.

Así vemos que son nueve los estados en que reina prohibición absoluta: Alabama (Ala.), Georgia (G.), Kansas (Kan.), Maine (Me.) que fué el primero en prohibir la fabricación y venta de licores, Mississippi (Miss.),

North Carolina (N.C.), North Dakota (N.D.), Oklahoma (Okla.) y Tennessee (Tenn.) Total: unos 13,618,146 tienen prohibición en varias formas, ya formando parte de la constitución como en Maine o por medio de una ley votada por su parlamento.

También se pueden observar en el cliché primero algunos estados que tienen muchas partes blancas debido a que en ellos hay provincias y pueblos donde reina prohibición votada con arreglo a leyes permisivas del Estado. Texas, South Carolina y South Dakota son algunos de éstos y además se observa en ellos territorios señalados con rayas para indicar que aunque dicha ley no llega a estar prohibida en toda una provincia se observa en muchos ayuntamientos.

En algunos estados cuyo color negro indica que la venta está permitida, se pueden observar cifras indicando el número de ayuntamientos en que no se permite, hasta el punto de que no se vé ningún estado negro completamente, excepto Alaska.

Ni aun en los estados negros hay completa libertad de vender el veneno llamado alcohol. En la mayoría de ellos no se permite ninguna taberna a 300 metros de una escuela o iglesia, ni a dos o tres kilómetros de una Universidad.

Además, el Gobierno federal ha prohibido la venta de alcohol a una distancia de 16 kilómetros a cada lado del canal de Panamá, o sea una faja de 32 kilómetros de ancho, excepto Panamá y Colón donde puede venderse.

Las autoridades militares han prohibido hace ya bastantes años, en absoluto la venta de bebidas alcohólicas en las cantinas militares.

También al Norte, en la Colonia inglesa del Canadá, hay grandes extensiones de terreno bajo prohibición, que ya mostraremos en otro grabado, así como el movimiento en otras partes del mundo.

Es nuestro deber hacer todo lo posible para formar en España un estado de opinión semejante, para hacer cumplir el descanso dominical en las tabernas y lograr obtener leyes semejantes a otras naciones, enseñando siempre que el alcohol no es nunca alimento ni medicina, sino veneno.

¿Qué hacer de las viñas? Dicen con espanto muchos ignorantes ante nuestra campaña contra toda bebida alcohólica.

Y yo digo ¿qué hacer de los cuchillos, por ejemplo, si no sirven para el homicidio?

Parecidas son ambas preguntas.

¡Pobres cerebros que no discurren más usos de las cosas que los viejos y malos usos de la tradición o de la ignorancia!

En el número de escuelas se juzga la cultura de un pueblo; el número de tabernas expresa fielmente su degradación y su ruina.

El alcohol destruye todos nuestros órganos: estómago, corazón, vasos sanguíneos, hígado, riñones, pulmones y cerebro.

debiere per-
n lo más gran-
o on sus crias-
esclavo de la
del que se en-
Qué importa,
dad se desmo-
or este modo

sobreentende
natural, res-
ste elemento
omado la in-
utivos de su
terias vitales,
de las capas
ciones y otras
aconseja em-
arla al estado
poner en el
de lo que ha
tierra.

reador de to-
acemos buen
ngún género,
os consumen
sus principios
ofrecen és-
en, envuelto
s dicho. Los
fábricas pro-
no son otra
u interior la
para manifes-
para que los
edio lo que
aquel según

a opinión. El
sus funcio-
componentes
al de que de
; todos, me-
ciales, prefici-
ciamos. ¿Por
car lo que es
su naturale-
recriarían en
nos perjudi-

es de la sabia
r la maestra

SAN JOSÉ.

CIENCIA

sensato, pues no
er con Tolstoy
el, por la necesi-
l. Pienso que el
gusto, se fuma
miel ¿Porqué no
a dadas?

ZOLA.

marzo de 1912

Suscrip-
ción
5/50
2/75
25/00
3/00
5/00
3/00
3/00
100/00
14/20
5/00
25/00
100/00
5/25

se publicarán

150/00
80/00
25/50
42/15
297/65
1/55
1.064/83
1.065/88

ipiciones cerca
as hemos po-
entes no sus-
a algo, pues el

NOTAS DE HIGIENE

EL ALCOHOLISMO INFANTIL

Constantemente, con una frecuencia aterradora, se presenta ocasion de observar los estragos que produce el alcoholismo. Y como si todavia fuera pequena la influencia que, dolorosamente, ejerce en el adulto, se le ve tambien influenciar al delicado organismo del niño, no solamente como manifestacion de una determinacion hereditaria o del alcoholismo de la madre o de la nodriza, sino como consecuencia de la accion directa del toxico sobre el organismo infantil, generalmente victima de la ignorancia de aquellos que mas interes debieran demostrar en cuidarle.

Pudiera decirse que no pasa dia sin que pueda observarse algun caso de alcoholismo infantil, sin que se puedan estudiar los resultados de la accion del alcohol sobre los niños, no solo en las manifestaciones de forma cronica, sino tambien en las de forma aguda, que son, por desgracia bastante frecuentes.

El desconocimiento de las mas elementales nociones puericultura, la ignorancia en que se encuentran sumidas las familias en lo referente a la alimentacion de los niños en los primeros años de su vida, son el motivo de que por muchos padres se siga la costumbre de utilizar el vino en la alimentacion de los niños, los que se da dicho liquido mezclado con trozos de pan, constituyendo una sopa que, como de momento es aparentemente tolerada por el organismo, continua siendo un factor importante en la alimentacion del niño hasta que de un modo ostensible se manifiestan las enfermedades que, como consecuencia de tan bárbaro modo de proceder, ponen término a la salud de la criatura, echando por tierra bruscamente su envidiada lozania.

Otros padres se limitan a dar a sus hijos el vino en las comidas, suponiendo que facilita la digestion y que constituye un elemento tónico de mucha importancia, y hay quien en la iniciacion de estas adicciones es tan imbécil, que se vanagloria de que su hijo sea todavia mejor bebedor que el padre, sin considerar que, aparte de los perjuicios que por de pronto va ocasionando al hijo por aficionarle al uso del vino, comprometiendo su salud, existen otros mayores, relacionados con el despertar de un vicio que despues puede tener amplio y completo desarrollo.

Algunos niños llegan a hacerse alcoholizados sencillamente por imitacion, naciendo en ellos la aficion a las bebidas alcoholicas mediante el ejemplo. Estos niños beben porque constantemente ven beber a sus padres, y en ellos se desarrolla en forma tal la aficion a la bebida, que invierten en ella cuanto dinero puedan poseer, y que otros niños emplearian en comprar golosinas, juguetes, etc. No se trata de niños dipsómanos; se trata únicamente de los resultados de un ejemplo funesto, que fácilmente da sus resultados, dada la influencia que en los niños ejerce la imitacion.

En estos niños, afectos de alcoholismo cronico, aunque resulta influenciado por el toxico el organismo en general, se observan preferentemente lesionados el aparato digestivo y el sistema nervioso.

Las determinaciones mas comunmente observadas en el aparato digestivo han sido las gastroenteritis, existiendo el maximum de lesiones en el estomago y manifestandose preferentemente por sintomas que indican dificultades en la digestion, análogos a los que se observan en los alcoholizados adultos; pero en el aparato digestivo, el órgano mas intensamente influenciado en los casos de alcoholismo infantil es el higado, generalmente afecto de lesiones de gran importancia que son incompatibles con la salud del niño y que, en plazo relativamente breve, ocasionan la muerte.

Mas a pesar de que el higado, en su afan de defender al resto del organismo de los efectos de la intoxicacion, llega al extremo de ser el preferentemente lesionado, no resultan indemnes otros órganos como son los del sistema nervioso, por lo que es frecuente ver en estos niños manifestaciones convulsivas que recuerdan a la epilepsia y a la eclampsia y modificaciones de caracter con predominio de la excitacion reveladora de una gran irritabilidad nerviosa.

Pero, además, a la manera de lo que ocurre en el adulto, el alcoholismo en el niño precede muchas veces a la tuberculosis, y no es raro encontrar vestigios de dicha intoxicacion al investigar los antecedentes de los niños que padecen las tuberculosis meningea o peritoneal, tan frecuentes en la infancia.

Aparte de todas estas manifestaciones del alcoholismo cronico que, aunque no denote ostensiblemente su presencia en la edad infantil, siempre constituye para el organismo una predisposicion a enfermar, con mas facilidad que en la edad adulta; existen las del alcoholismo agudo que en los niños se ve, por desgracia, con harta frecuencia.

El alcoholismo agudo de la infancia es debido unas veces a lenidad de los padres o personas encargadas de cuidar a los niños, merced a lo cual éstos pueden ingerir grandes cantidades de bebidas alcoholicas aprovechandose de la falta de vigilancia; pero tambien puede ser la intoxicacion producida intencionadamente por personas que se complacen, torpemente, en determinar en el niño el estado de embriaguez con el fin reprochable de solazarse en la contemplacion de dicho estado.

Independientemente de estos casos de alcoholismo agudo intencionado de los que en el servicio de Guardia en la Casa de Socorro del distrito del Centro he tenido ocasion de observar alguno, y que, desde luego, caen bajo la accion de la autoridad judicial, es de urgente necesidad realizar una campaña profiláctica encaminada a evitar que siga el niño siendo victima de la intoxicacion alcoholica.

Hay que hacer propaganda incesante en el sentido de hacer

comprender a todo el mundo, que aunque de momento no se note que produzca el vino en los niños un efecto perjudicial, sino a veces parezca que sucede todo lo contrario, evidentemente lo perjudica; pudiendo dar lugar a lesiones que pueden ser causantes de la pérdida de la salud, no sólo por ellas mismas, sino por facilitar el desarrollo de diversas enfermedades.

Hay que extender por todas partes la idea de que el alcohol y los líquidos que lo contengan son venenos que producen efectos nocivos en el organismo y con más facilidad en aquellas organizaciones delicadas y tiernas, en vías de definitiva formacion, en pleno desarrollo, sumamente vulnerables, en las que las lesiones producidas pueden comprometer la salud para el resto de la vida, haciendo ésta completamente desgraciada.

Hay que inculcar a los padres estas ideas: hay que divulgar estos consejos para que no sea posible alegar ignorancia en esta cuestion; pero si, a pesar de esto, se continúa comprobando el alcoholismo en los niños, se impone la necesidad de defenderlos y protegerlos, precediendo contra sus padres o encargados, asimilando para los efectos judiciales esta intoxicacion a las otras que tanto conmueven a la opinion pública que ve impasible cómo las infelices criaturas van pereciendo victimas de la ignorancia de las personas que más esmero debieran poner en acrecentar su salud y su vida.

MANUEL VAZQUEZ LEFORT.

De La Correspondencia de España.

LABOREMOS

Cuanto más alto haya de ser vuestro edificio, tanto más profundos deben ser sus cimientos.

SAN AGUSTÍN.

Enterado de la noble campaña emprendida en España contra el uso y el abuso del alcohol. he sentido un intenso escalofrio al leer el hermoso artículo «El Obispo de Jaca y nuestro obra» que mi compañero el Sr. Fernandez Oliva, publica en el número 6 del ABSTEMIO, el que entro otras cosas dice... y al rededor de los que (*) nos hemos congregado como hasta un centenar.... para prestar apoyo á esta obra eminentemente moralizadora y digna de loa.

Y creo oportuno manifestar á este centenar de personas dignísimas que no caminan solas por ese derrotero, ya que el que suscribe, entusiasta como el que más de la lucha anti-alcoholica y despues de hacer intensa propaganda local con negativos resultados, (triste es confesarlo) resolvió hace nueve meses dirigirse á los niños, que son los hombres del mañana, inculcándoles en la Escuela un día y otro día, las máximas que deben observar para no caer en el más denigrante de los vicios — la borrachera — y para evitar el múltiple número de enfermedades y secuelas que origina el uso del alcohol.

A este objeto y con el beneplácito del ilustrado profesor de esta Escuela primaria D. Miguel Solans, todos los sábados tienen sus alumnos una hora de clase de Fisiología é Higiene, en cuyo programa incluye un extenso capítulo consagrado al estudio de las bebidas. La conferencia termina con la lectura de un trozo del ABSTEMIO, excelente órgano de la Liga Antialcoholica Española, donde se encuentran opiniones autorizadísimas acerca de los deplorables efectos que producen el uso y abuso de las bebidas fermentadas. Hago un resumen de cada conferencia en forma de preguntas y respuestas, tan breves y sencillas como exige la inteligencia de niños y niñas y de ellas habrán de dar cuenta en el examen que sufrirán ante esta Junta local.

Y esta labor que me he impuesto, aunque pobre por ser mía, tal vez haya sido y sea ridiculizada, pero ello no ha sido ni será obstáculo para continuarla, convencido como estoy de su bondad y del fructífero resultado que dará en su día.

Y no solamente me creo en el deber de continuarla, sino que, aun pecando de inmodesto — que para mí es un gran pecado — me atrevo á darla á conocer por sí misma el ejemplo pues entiendo que así y solo así podremos disminuir a la larga el número de intoxicados por el alcohol, el de cirróticos, el de hemipléjicos, el de degenerados mentales, etc., etc., que así y solo así llegaremos a convencer a las gentes de la trascendencia e importancia de la Higiene así privada como pública; que así y solo así conociendo algo nuestros problemas higiénico-sanitarios han de desaparecer con el tiempo los obstáculos que todo médico encuentra al cumplimiento de las medidas encaminadas a la extincion de ciertas epidemias y epirotias (viruela, fiebre tifoidea, glosopeda, carbunco bacteriano, etc.); finalmente que así y solo así llegaremos a encontrar el apoyo oficial que hoy se nos niega, dejándonos indefensos ante los embates caciquiles, pues el cariño, la gratitud y la educacion higiénica, llevarian á estos niños como de la mano á mejorar nuestra condicion social, cuando llegasen á ser hombres y rigiesen los destinos de la Patria.

Por eso he comenzado pidiendo a San Agustín; puesto que el edificio que tratamos de levantar en bien de la Higiene y del nuestro propio ha de ser alto y complejo, cimentemos profundamente y no habremos hecho poco. Ese cimiento no puedo ser otro que la Escuela.

JESÚS RIVERA TAPIA.

Médico Titular

Garde (Navarra) Junio 1912.

(*) Se refiere á los fundadores de la «Liga Antialcoholica Española».

LA TABERNA

Con la imaginacion vamos a penetrar en una taberna. Cuatro mesas colocadas sin orden, con planchas de cinc desclavado y levantado por mil partes. Unos asientos de madera mugrienta, con cuatro patas. Un mostrador con vasos y botellas. En un rincón dos toneles. De luz, por el día una ventana que da á un callejón, por la noche un quinqué... Encima de las mesas hay vasos de vino y barajas, alrededor de las mesas, sentados en los taburetes de cuatro patas hay hombres que gritan, que fuman hasta envolverse en humo, que beben hasta emborracharse, que juegan hasta reñir.

Aquellos desgraciados pasan allí la noche, y cuando el día quiere rayar abandonan sus taburetes, sus mesas, sus vasos, sus barajas; y cuando no salen ensangrentados salen cayéndose, apoyándose en las paredes, dando gritos, insultando a cuantos se encuentran por la calle.

Decidme: Estos infelices ¿qué harán cuando lleguen a sus casas? ¿Cómo tratarán a su mujer, a sus hijos? ¿Qué bien pueden hacer a la familia? ¿Qué bien pueden hacer a la sociedad, al pueblo, a la nacion?

Ninguno. Esa es la triste respuesta que a todos se nos ocurre. Ese es el concepto que todos tenemos de esos pobres hombres, de esos pobres degenerados, de esos pobres enfermos.

Cuando en la familia el padre es un degenerado, toda ella enferma. Y es que la degeneracion, el vicio es un contagio tan grande como puede serlo una epidemia, la peste. Y los hijos aprenden lo del padre, y como el padre se degeneran.

E. Gómez de Miguel, en «La Humanidad».

Vulgarizaciones científicas

PELIGROS DEL ALCOHOLISMO.

La ingestión de bebidas alcoholicas es general casi en todos los pueblos; con demasiada frecuencia se presenta con los caracteres de una enfermedad nacional. La tendencia hacia las bebidas alcoholicas se ha desarrollado a compás del refinamiento del gusto; no se desea beber únicamente para satisfacer la cantidad normal de agua que el cuerpo necesita, sino que se quiere hacer de la bebida una fuente de placer. Las bebidas son ingeridas con facilidad, de modo que nada se opone al consumo de nuevas cantidades de liquido. Ninguna bebida alcoholica encubre tantos peligros como el aguardiente. La considerable concentracion de éste, permite á duras penas al consumidor no pasar de la cantidad que puede soportar. Por esto, en ninguna parte se vé, dadas iguales condiciones, tan frecuentes borracheras; en ninguna parte se observa tantos bebedores jóvenes, como en una poblacion que consume aguardiente.

El aguardiente es la bebida alcoholica más barata, y por lo mismo la bebe la parte más pobre de la poblacion, que no puede gastar en ninguna otra bebida más excitante. No es una sustancia alimenticia o nutritiva en el sentido ordinario: una parte se volatiliza y elimina con la orina. El alcohol produce combustiones por la rapidez con que se absorbe y circula, determinando cierto aumento de la calorificacion, que no dura por cierto; más quizas tiene una accion especifica sobre la superficie de los vasos cutáneos, especialmente en las extremidades frias, aun cuando se permanezca en reposo, desarrollándose así una cómoda sensacion de calor. Gracias al efecto dicho, se toma de buen grado el alcohol; cuanto más concentrado, mejor cumple su accion.

Por desgracia, esta accion de complacencia, por la cual puede resistirse el frio, es muy transitoria; por esta razon, el frasco del aguardiente es el eterno compañero del trabajador, y en especial, del que siente débiles sus músculos. Los efectos del alcohol sobre el bebedor, son lastimosísimos; gran número de violencias y crímenes son producidos por la bebida. En el bebedor habitual se presentan ciertas alteraciones del sistema vascular. La dilatacion de los vasos capilares producida por el alcohol, que da la sensacion de calor, es transitoria al principio, pero cada vez se acentúa más; la cara y la nariz se ponen rojas. Se desarrolla el catarro del estomago é intestinos, frecuentemente sobrevienen enfermedades del higado, y, en fin, preséntanse delirios (delirium tremens), y termina con debilidad de espíritu, de memoria é imbecilidad.

Está también predispuerto el bebedor a otras enfermedades. En los bebedores cuyos órganos están debilitados, se presentan enfermedades infecciosas, fóbiles; las intervenciones quirúrgicas son mucho de temor en el bebedor.

La descendencia del alcoholico carece de salud, y se dice que posee predisposicion para la locura, la idiocia y la epilepsia. El alcoholismo incipiente es, en general, la señal de la violacion del deber; los efectos posteriores del alcoholismo agudo disminuyen las ganas de trabajar, hasta hacerse insoportable toda labor. Por una parte, desaparece así la dignidad del trabajador, además que por descuidar el tiempo y el trabajo, el salario es menor y se hace cada vez mayor el gasto en metálico para comprar aguardiente, etc. En tales condiciones, la familia sufre cada vez más y las necesidades son más apremiantes que en otra familia en que no existiese ese gasto para la bebida. Finalmente, el hombre llega á un estado de completo desamparo. No raras veces la «peste aguardentosa», como puede llamarse, se propaga también a la mujer, y entonces, la acritud y las pendencias es lo único que se ofrece á los hijos adolescentes; éstos, á su vez, se malogran. La estadística no puede demostrar qué estragos produce el aguardiente allí donde las penas y la miseria apenas dejan espacio para unas horas de felicidad. Con la descomposicion de la familia, con la falta de educacion, la parte femenina de esa misma familia corre el peligro de perderse socialmente.

El abuso (1) del alcohol ha de combatirse, no sólo desde el punto de vista sanitario, sino desde el nacional-económico; representa una pérdida del poderío nacional. Pero no solo es de desear que se ponga un dique al abuso del aguardiente y licores, sino que esa lucha habria de comprenderse también el abuso de la cerveza y del vino, muy usados ambos en las clases acomodadas.

José M. CAMPO

Médico Cirujano

De El Pirineo Aragonés de Jaca.

(1) El uso, aunque moderado, da ocasion al abuso. No solamente abuso sino uso homoso de combatir.

LO DE SIEMPRE

-¿Qué opinas de la «Liga»?
-Chico: que es buena para coger pájaros.
-Déjate de chuscadas. Me refiero a la «Liga Antialcohólica Española».

-Es una Liga... de la sed enemiga.
-¡Cá! ¿Te sientes poeta?
-El morapio... ¡porreta...!

Poco más o menos esta conversación sostenían unos obreros que, al caer de la tarde, salían del taller en que trabajaban, uno de ellos fiel adorador de Baco. Sentía tal fervor por este dios... que no podía pasar tres horas seguidas sin visitar uno de tantos templos que tenía en la ciudad.

Eran cuatro. Arrastrados unos por otros, encamináronse a una célebre tasca a fin de matar el tiempo....—según dijo uno.

-Sí, el tiempo es el que nos mata....
Dejemos á los cuatro protagonistas que se pongan de acuerdo sobre el particular y sigamos tras ellos en el más profundo silencio.

Ya hemos llegado. La antesala del presidio está situada en un callejón de último orden. Su aspecto exterior no puede ser más triste: hállase la entrada defendida por una mampara de ennegrecida tela por la acción del tiempo, cuyo marco distínguese por una suciedad característica. Su interior no presenta mejor aspecto. Una débil luz de petróleo ilumina el fondo obscuro del gran salón, en cuyos muros destácanse cuadros de escenas del arte taurino; tras un emborrachado mostrador, adosado a dos tabiques laterales, destácase la figura de un hombre gordiflón, envuelto en ancha y larga blusa rayada, con aire de satisfacción. A los lados de la estancia están colocadas unas cuantas mesas de sucia madera, y a manera de divanes corren paralelos otros tantos bancos de la misma condición que éstas. No faltan parroquianos ocupados en beber y jugar. La mayoría fuma, contribuyendo con el humo que arroja, a viciar el escaso aire que de cuando en cuando entra por la puerta de la calle; la atmósfera representa un día de niebla cerrada, a causa del humo reconcentrado por falta de ventilación.

Los cuatro amigos se han sentado mientras hemos observado el local. Han llamado con una palmada, presentándose al punto el hombre encargado de servir, diciendo:
-¿Qué queréis?

-Jarabe de cepa.
-¿Tinto o blanco?
-Tinto, preguntón.
-¿Cuánto?
-Para remojor las fauces tráete un cuartillo por barba y... el libro de cuarenta hojas.
-Que no sea para armar camorra...
-Sea para lo que sea; a tí te paguen—dijo con filosofía brutal el que hablaba.

Los parroquianos fueron servidos. Bebieron y empezó la partida.
En un principio las cosas marcharon en paz... Dos veces hubieron de pedir más vino.

Han pasado en tan triste ocupación dos horas. ¡Cómo ha cambiado la escena! De los cuatro que forman la partida apenas si alguno se dá cuenta de lo que dice.

-Te tengo dicho—dice uno a su compañero— que para jugar conmigo has de darme las señas como tenemos convenido.
-Yo hago lo que me dá la gana.
-Y yo... no permito... lo que ningún chulo me falte al res...peto.
-Calla y juega; ¡qué mal vino tienes!
-Si me insurias te rompo la cabeza...
-Haya paz entre gente ruin—dijo otro.

-Con este hijo de... no puede haberla aunque estuviera el que la hizo en el Zaujón.
Desde este momento todo fueron palabras gruesas, blasfemias horribles y después....
Después uno de los contendientes caía en medio de la calle para no levantarse más.

Ordinariote es el cuadro que acabamos de pintar; pero no es menos cierto que viene exhibiéndose desde tiempo inmemorial en esos centros, no de recreo, como vulgarmente se dice, sino de degradación social y que nuestras clases obreras frecuentan. ¿Qué otra cosa es la cantina? ¿Qué más puede dar la taberna?

Duélenos en el alma ver a esa clase obrera, tan poco apreciada, salir de sus diarias faenas, encaminarse a los antros en que reina el dios Alcohol, cuando sus miradas y pasos debieran dirigirse en busca de los seres que forman su familia, alejándose por este medio del más grande de todos los peligros, del más odioso de todos los males.
No es amigo del obrero el que contribuya al actual estado de cosas. Es preciso enseñar a éste que la base de su rehabilitación no está en uno de tantos sistemas, si no en su encumbramiento moral por medio de la abstinencia total de la bebida alcohólica. Sin este principio no habrá, no puede haber el logro de sus aspiraciones en el orden material.

Sentimos, porque los amamos, que la mayoría de los que forman la clase que nos ocupa, se gasten más o menos semanalmente en ese vicio que tantos males acarrea, y no disponga de cinco céntimos diarios para un periódico en que pueda instruirse. ¿Por qué? Porque la influencia perniciosa del alcohol se apodera del entendimiento, de la inteligencia, de cuantos estímulos pudieran servirle para llevar a ese sér un átomo de la ilustración que necesita su espíritu.

Yo sólo pido que se cierren las cantinas y que cada una de ellas sea convertida en escuela; que en lugar del hombre gordiflón se ponga un maestro; que los concurrentes sean niños en pequeño número, y seguro estoy que sus resultados se han de notar al momento y en general antes de diez años.

Se dirá: tal reforma supone un gasto exorbitante. Pues bien, respondo: que, como yo, se tomen el trabajo de calcular, comparando el número de establecimientos de bebidas y el dinero que en ellos se recoge con el de escuelas y lo que cuesta su sostenimiento; la resolución de este problema dará en favor del Estado y de la familia una porción de millones, que ahora van a parar a los bolsillos de determinadas personas a cambio de tantos males. Del otro modo ganaríamos todos mucho dinero y muchísima salud.

Cuando nuestros obreros se convengan que les decimos esto por su bien, se apresurarán a recibir los consejos que la experiencia pone delante de todos. Si deseamos que las hecatombes que nos amenazan no descarguen su furia sobre nuestra sociedad, huyamos de la taberna, como de la fiera de la selva que busca su presa para devorarla; sí, sí: no bebamos líquidos que contengan alcohol.

CIPRIANO SAN JOSÉ.

Cigales, Junio 912.

«Nosotros los Médicos, tanto individual como colectivamente, podemos prevenir la locura, y con las clínicas curarla siempre que se presente. Pero á quien principalmente corresponde la misión preventiva, es al Estado, que debe empezar por restringir la venta del alcohol, toda vez que el alcoholismo es una de las principales causas de la enagenación mental. Los alcoholizados engendran locos, epilépticos y cerebros débiles.»

Asusta encontrar un despacho de bebidas alcohólicas á la vuelta de cada esquina.

DR. GREGORY,

Alfonista y Director del Hospital Bellevue de Nueva York.

La Iglesia contra el alcoholismo

A los sacerdotes

Después del XIII Congreso Antialcohólico celebrado en La Haya, unos sesenta sacerdotes católicos, se han reunido en dos conferencias, bajo la presidencia del Dr. Veerts, secretario de la «Sobrietas», órgano de la Unión de Sacerdotes Abstinentes de Alemania, Austria y Suiza. Han sido presentadas varias proposiciones, sobre un establecimiento irlandés, otra sobre el movimiento antialcohólico entre los católicos de los Estados Unidos, y especialmente entre el clero. El Rvdo. P. O. I. Callogan, presidente de la «Catholic Total Abstinence Union», de América, compuesta de 120.000 miembros (aunque debiera constar de más de 700.000, si todos los abstinentes quisieran unirse), estaba presente. Por esto sucede que la Sociedad de «Sacerdotes Católicos» solo consta de unos 500 miembros, con más de 1.500 efectivos, los cuales se reúnen para tratar, por lo menos dos veces al año, de la abstinencia total.

En Alemania, la «Liga de Sacerdotes Abstinentes», consta de 500 miembros (suman 600 con los de Suiza alemana y algún distrito de Austria). Hay cuatro obispos temperantes en Alemania y uno en Suiza (en la cual se cuentan de 80 á 100 sacerdotes abstinentes). La Polonia alemana que hasta ahora se retraía de este movimiento, tiene 90 sacerdotes abstinentes y 4.000 miembros en la Sociedad dirigida por ellos. En suma, pueden considerarse 700 sacerdotes temperantes en tierra alemana.

Después de una larga discusión, se decidió esperar al próximo Congreso para la fundación de la Liga Internacional de Sacerdotes Católicos y constituir un Comité compuesto de uno o dos miembros de los países siguientes: Alemania, Polonia, Estados Unidos, Bohemia, Galitzia, Holanda, Bélgica, Hungría, Austria y Luxemburgo.

Se ha reservado lugar para dos delegados franceses, pues no se ignora que en Francia existe un grupo de sacerdotes abstinentes. Han hecho lo mismo para Inglaterra é Irlanda, donde no faltan sociedades semejantes, aunque no han enviado representantes a La Haya.

El Comité Internacional, con un «Bureau» compuesto de la redacción de «Sobrietas», se pondrá en relación con los grupos existentes para crear nuevos centros.

Especialmente se cuida de preparar los Estatutos de la Sociedad que se va a fomentar, los cuales se someterán a la Santa Sede para su aprobación en el Congreso de Milán por mediación del Cardenal Mercier y de otro Obispo católico.

Los Estatutos tendrán por base la abstinencia total, como condición sine qua non, para ser admitidos. No pocos holandeses pretenden ser admitidos como miembros de segunda clase, pues sólo quieren abstenerse de bebidas destiladas. Pero la mayoría de los socios ha protestado, proclamando abstinencia total y no parcial.

La «Sobrietas» publicará en lo sucesivo artículos en alemán, inglés, francés, latín, etc. Se tiene la esperanza de llegar a crear la Liga Internacional, en 1913, en el Congreso de Milán, con un efectivo de dos mil miembros por lo menos. Con este número podrá organizarse una Federación Internacional de católicos abstinentes, en el mundo entero, con 300.000 miembros.

De «Regeneración Social».

PROFECÍA

«Las generaciones que nazcan á la vida después de un siglo ó algo más, van á quedarse asombradas cuando sepan que en nuestros tiempos existen en todas partes y en gran profusión, tiendas abiertas al público, que llevan el nombre de cantinas, á donde puede ir todo el mundo con el objeto de envenenar y degenerar su organismo, consciente y voluntariamente, con diversas bebidas que contienen alcohol.»

ALFREDO L. GONZÁLEZ.

POSTAL

Podrán entablarse discusiones acerca de puntos de filosofía, política, etc., pero en lo referente á los graves perjuicios que acarrea el uso de las bebidas alcohólicas, nadie, si se halla en su cabal juicio, ha de dudar de ello...

R. DE CASTILLA MORENO,

Professor Normal y Académico de las Reales Partenopas de Roma y de Nostras Letras de Málaga. Albacete y Julio de 1912.

Para firmar los coadyuvantes

Me adhiero al Manifiesto Internacional sobre el Alcohol, (véase Artículo 1.º del Reglamento).
Estoy conforme con el objeto de la Liga Antialcohólica Española.
Firma
Señas
Población

Prometo abstenerme en absoluto de toda clase de bebidas que contengan alcohol (salvo prescripción facultativa) y fomentar por cuantos medios estén á mi alcance la práctica de esta sana costumbre.
Firma
Ocupación
Señas
Población

Invitamos a todos los lectores que estén más o menos convencidos y no hayan firmado antes uno de los adjuntos volantes a firmarlo ahora y enviárnoslo (después de cortado) con su suscripción y donativo por pequeño que sea, en sellos, giro postal, giro mútuo ó billetes, á Don Russell Ercroyd Neild, Tesorero de la Liga, Ximénez, 1, Castellón de la Plana (véase reglamento Artículo 5.º)
Regamos á todos los socios y asociados que nos participen su nueva dirección cuando cambien su residencia.

NA

na taberna. Cuatro...
cinc desclavado y...
adiera mugrienta...
tollas. En un rin...
que da á un ca...
s mosas hay vasos...
ados en los tabu...
que fuman hasta...
chearse, que jue...

y cuando el día...
as, sus vasos, sus...
en cayéndose, apo...
lo a cuantos se en...

lleguen a sus ca...
Qué bien pueden...
sociedad, al pue...

odos se nos ocurre...
obres hombres, lo...
nos.

cado, toda ella en...
un contagio tan...
esto. Y los hijos...
enoran.

a Humanidad.

ntificas

ISMICO-

al casi en todos...
nta con los carac...
acia las bebi...
el refinamiento...
del café la cantid...
de se quiere hacer...
son ingeridas con...
mo de nuevas can...
a encubre tantos...
concentración de...
pasar de la cant...
parte se vé, dadas...
s; en ninguna parte...
una población que

a barata, y por lo...
ión, que no puede...
No es una sustan...
ario: una parte se...
duce combustio...
ila, determinando...
a por cierto; más...
erficie de los vasos...
frias, aun cuando...
una cómoda sensa...
de buen grado el...
e su acción.

por la cual puede...
razón, el frasco...
ador, y en espe...
fectos del alcohol...
oro de violencias...
el bebedor habit...
vascular. La dil...
alcohol, que da la...
poro cada vez se...
Se desarrolla ca...
te sobrevienen en...
delirios (delirium...
de memoria é im...

ras enfermedades...
ados, se presentan...
ciones quirúrgi...

alud, y se dice que...
y la epilepsia. El...
l de la violación...
ismo agudo dismi...
oportable toda la...
del trabajador...
ajo, el salario es...
netálico para com...
la familia sufre...
remiantes que en...
la bebida. Final...
desamparo. No...
uede llamarse, se...
ritud y las penden...
escentes; éstos, á...
mostrar qué es...
onas y la miseria...
dad. Con la des...
ociación, la parte...
de perderse so...

sólo desde el punto...
ómico; representa...
es de desear que...
licores, sino que...
abuso de la cer...
acomodadas.

M.º CAMPO

Médico Cirujano

lamente abuso sino uso

(N. de la R.)

La temperancia al alcance de los niños
(Un estudio sencillo del alcohol y sus perjuicios)

CAPÍTULO IV
¿Es el alcohol alimento?

¿Habéis visto sobre los finos manteles de las mesas ricas alzarse las copas coloreadas por el Champagne y otros licores generosos? No sera extraño que hayáis percibido el brillo del vaso rojo de vino en la mesa del empleado, ni es necesario para verlo conocer esas dos clases de la sociedad, pues rara vez falta esa bebida en la mesa del pobre. Esto sin contar los que fuera de sus casas sienten necesidad de regalarse con un trago y acuden a la taberna, o los que disimulan su afición ante la mesa de un lujoso café. Pero dejemos a estos que dominados por el vicio son dignos de compasión; la tentación, de la que debemos salvarles, procede de un error que aprendieron en sus casas, cuando su madre les ofreció la primera copa de vino. ¿Porqué no falta el vino en nuestras mesas? Porque lo tienen como alimento al lado de los otros manjares. ¿Es el alcohol alimento? No, y la probaremos de una manera sencilla. Recordemos en el capítulo segundo las condiciones de los alimentos. El alcohol no contiene albúmen para formar tejidos; carece de nitrógeno que forma la carne, de sustancias minerales generadoras del hueso; por último mientras los alimentos al pasar al cuerpo se transforman y asimilan, el alcohol entra en la sangre sin alterarse, y lejos de asimilarse estorba su curso y funciones nutritivas. Hay más: el alcohol empobrece la sangre, la daña. Por esta causa las personas que no beben se restablecen mas fácilmente de enfermedades y operaciones que las habituadas a beber: éstas tienen la sangre en peores condiciones y por tanto cualquier quebranto de salud las amenaza más gravemente que a las abstinentes.

Algunos creen que como el alcohol arde al acercarle una luz, en el cuerpo se quema también produciendo el calor tan necesario para la vida. Esta creencia no es menos errónea, y proviene de que el bebedor después de ingerir un licor siente cierto calor general. Es que el alcohol lo roba del interior del cuerpo para llevarlo al exterior, a la piel donde se pierde y luego nos deja más fríos. ¿Diríamos que el café se calienta en una taza porque al servirlo en ésta aumenta su temperatura hasta el punto de no poderla tocar? Al contrario, todo lo que la taza gana en calor lo pierde el café. Se ha probado que el cuerpo pierde temperatura, con un termómetro aplicado a la lengua de un hombre que ha bebido, pasado el primer momento de calor aparente. Lo propio han experimentado con animales. Los borrachos que van a dormir a la cárcel, sufren más frío que los sobrios. Por último si el alcohol diese calor ¿quienes sino los exploradores de las tierras polares lo usarían con más eficacia? Y ellos son los que contradicen más con experiencias esta opinión, afirmando que el alcohol les quita el poco calor que llevan a aquellos eternos hielos.

Durante la invasión napoleónica en siglo pasado, se probó que el alcohol era peligroso en los climas fríos. Conducía Napoleón a Rusia un ejército poderosísimo para atacar a Moscou: el invierno era más crudo que nunca y los soldados franceses sucumbían a millares por el frío: cuando se consumió la derrota se notó que los no bebedores resistieron mejor el frío.

En el sitio de Paris por los alemanes también el siglo pasado, en invierno un médico dijo: «Bebíamos vinos en vez de comida que no teníamos: pero ni nos alimentaban ni nos daban calor.» El Dr. Nansen, explorador de las regiones árticas después de estar tres años allá afirma que nunca llevó consigo alcohol, y que sus fracasos anteriores se debieron a éste. ¿Cuán equivocados están, pues los que toman una copilla por las mañanas para calentarse! No menos que los que la llevan a la mesa para fortalecerse.

Entonces ¿para qué sirve el alcohol? ¿Es completamente inútil o pernicioso? No: todo en este mundo tiene su valor, y el del alcohol es el de los venenos, opio, morfina, belladona etc., los cuales no por ser mortales dejan de usarse con eficacia en medicina. El opio, duerme el dolor, pero si continuamos su uso llegará a aniquilarnos hasta la muerte. A nadie se le ocurre tomar medicinas estando bueno, porque le harían daño; eso sucede con el alcohol.

Y las bebidas alcohólicas ¿son alimento? Los vinos, aparte del agua que les forma en gran cantidad, contienen porción reducidísima del alimento que darían las frutas de donde proceden, de no haber fermentado. La parte mejor de ellas se ha transformado en alcohol, que como veneno mata lo poco bueno que pudieran tener. Hay otras, como el aguardiente que solo contienen agua y más de la mitad de alcohol.

Todo nos lleva a afirmar que las bebidas alcohólicas no tienen derecho a considerarse como alimentos y que el dinero gastado en ellas no solo es tirado, sino entregado al enemigo de nuestra salud para que la mine y nos aniquile.

Elisa Pérez.

Lucha contra el alcoholismo

1.º El uso de las bebidas alcohólicas es siempre perjudicial, y cuando no son fabricadas a base de alcohol puro hay que agregar los efectos tóxicos a los industriales.

2.º El alcohol nunca alimenta; es un medicamento cuyo uso sólo puede aconsejar el médico.

3.º El alcoholismo disminuye la resistencia orgánica, debilita al individuo y es causa segura de enfermedades terribles.

4.º En tiempo de epidemia, los alcohólicos son los primeros en encontrar la enfermedad y son los que más mueren.

5.º El alcoholismo embrutece al individuo, anula su dignidad personal, es causa de perturbaciones en la familia y en la sociedad.

6.º La primera copa repugna, la segunda agrada y la tercera esclaviza.

7.º El alcoholismo engendra vicios, y la criminalidad aumenta en un país con el aumento de las bebidas alcohólicas.

8.º El alcohólico transmite a su descendencia todas las miserias físicas y morales de su organismo.

9.º A los alcohólicos debería prohibírseles el matrimonio, porque engendran hijos mal formados y enfermos y contribuyen a la degeneración de la raza.

10.º Durante la lactancia, las madres deben abstenerse de las bebidas alcohólicas; el alcohol que se elimina por la glándula mamaria perjudica al niño. Las convulsiones son sus efectos más frecuentes.

11.º Cuando veas a un hombre borracho, compadécete de él. Todo individuo alcoholizado es un enfermo, cuyos sufrimientos tienen fin en un manicomio o en un presidio.

(De Cultura y Tolerancia de Béjar.)

ANTIALCOHOLISMO

Los que se dedican a «sports» han tenido que buscar y estudiar todas las circunstancias favorables para salir airosos, así como también las dificultades o estorbos que podrían ocasionarles derrotas.

Con este motivo ha sido estudiado el alcohol por todos los que se dedican a los juegos atléticos, alpinismo, pugilato, football, etc.; y el resultado ha sido siempre que la bebida alcohólica es funesta para el organismo humano, porque le debilita y le enferma.

Algunos ejemplos prácticos demostrarán el alcance de esta verdad experimental.

En la última carrera a pié de Burdeos a Paris, un concurrente llevaba una enorme ventaja sobre el que le seguía más de cerca; pero al hallarse a 50 kilómetros de Paris comió el error de aceptar una copa de champaña que le ofreció un admirador inoportuno, lo que dió por resultado que llegara al sexto, cuando hubiera tenido por segura la victoria si no hubiese probado el famoso... alimento.

En la carrera de caballos de Paris a Bruselas, todos los concurrentes que habían mezclado cierta dosis de alcohol a la ración de los nobles animales, quedaron los últimos. El mismo resultado se había obtenido ya en 1892 en una prueba análoga entre Berlín y Viena.

Durante la construcción del camino de hierro de Paris a Versailles, los equipos de trabajadores ingleses, casi todos abstinentes, ganaron las primas ofrecidas por los ingenieros a los que efectuasen más rápidamente el trabajo; a pesar de los esfuerzos desesperados de los otros equipos bebedores de vino.

En el Sur de Argelia, durante la construcción de una vía férrea, la compañía quiso imitar el procedimiento y ofreció un lote de carneros a los equipos que llegasen primero al límite de cada kilómetro; premio que ganaron siempre los marroquíes, bebedores de agua, por más que los trabajadores franceses, italianos y españoles, todos bebedores de vino, lo intentaron todo para alcanzar la prima codiciada.

No solamente el alcohol no produce energía, sino que tampoco aumenta el calor, a pesar del prejuicio popular, de que participan algunas personas ilustradas, quienes en la estación fría absorben alcohol para calentarse, lo cual da origen a accidentes, como las congestiones, que se atribuyen al frío, cuando en realidad son debidas a la intoxicación alcohólica.

Cuando se ha bebido alcohol creen algunos experimentar una sensación de calor en el epigastrio, cuando lo que sienten es una congestión provocada por la acción cáustica del alcohol sobre las mucosas del estómago.

Tampoco activa la digestión el alcohol, sino que la entorpece y la retarda, como pueden atestiguar todos los médicos.

A este fin Claudio Bernard hizo una experiencia muy notable. Tomó dos perros iguales en raza y en talla y los dió una comida también igual, pero echando en la de uno de ellos un pequeño vaso de alcohol. Después les llevó a cazar. A la vuelta mató a los dos perros; el que había ingerido el alcohol conservaba la comida en el estómago; el otro la había digerido sin dificultad.

El prejuicio del alcohol productor de calor está mantenido por una ilusión fácil de explicar: teniendo la propiedad de dilatar los vasos sanguíneos epidérmicos, paralizandolos los nervios que presiden la contracción permanente de estos vasos (parálisis de los nervios vaso-motores), esta dilatación es seguida de afluencia de sangre a la periferia: la faz congestionada de los bebedores lo atestiguan; la piel se ve súbitamente irrigada y calentada por la sangre que proviene del interior del cuerpo, lo que da la sensación de calor en la piel; pero en realidad el resultado de la ingestión ha sido una pérdida de calor, pues una gran cantidad de sangre ha venido a enfriarse con el contacto del ambiente en los vasos de la piel y esta pérdida de temperatura ocasiona una baja notable en el termómetro.

De modo que ni calor ni energía; sólo enfermedad y vicio, que tiene por término natural la degeneración más repugnante.

(El Porvenir del Obrero) Mahón.

CRÓNICA

A la prensa.—Rogamos a los periódicos de enseñanza o de medicina acepten el cambio con EL ABSTEMIO, para de esa manera poder reproducir cuantos artículos antialcohólicos publiquen.

A nuestros lectores.—Les pedimos nos faciliten cuantos originales estimen de interés para nuestra propaganda antialcohólica.

A los maestros.—Les invitamos para que se den conferencias antialcohólicas en las escuelas, especialmente en la clase de adultos, y esperamos nos envíen noticias de esta índole para publicarlas en un próximo número extraordinario de EL ABSTEMIO que pensamos dedicar a los maestros españoles.

Noticias.—Diariamente leemos en la prensa noticias como éstas:

—«El guarda de «Francos» de la Carrera de Encorts, Bautista Mocholi Ramón, según es en el costumbre, abusó ayer del amilico, y en la taberna del Rubio, situada en el traste tercero, abofeteó a un anciano de 80 años, abusando de su autoridad de guarda, siendo también de lamentar que insultara a cuantas personas se hallaban presentes, porque se permitieron reprochar su proceder.»

—«En Soneja se suicidó un joven de 20 años al día siguiente de emborracharse.»

—«En Vall de Uxó se clavó unas tijeras en el cráneo matándose, un individuo cliente asiduo de las tabernas.»

¿Y a qué seguir? ¿Nos haríamos interminables!

Un cuento.—Lo hemos recibido muy notable de nuestro querido amigo D. Francisco Fenollosa, que sentimos no poder publicar por la especial índole de nuestra publicación.

A los abstinentes.—Esperamos de los que no lo han hecho ya, nos envíen firmadas las promesas; bien cortándolas del periódico, bien de las que remitimos sueltas.

Agradecidos.—Les estamos a la prensa en general por las frases encomiásticas que nos dedican. Muchas revistas reproducen nuestros escritos.

Ingresos del 1.º de Abril al 30 de Junio de 1912

| Número | Donaciones | Suscripciones |
|--------|---|---------------|
| 103 | José Gómez García | 3'00 |
| 104 | Vicente Tomás Herrero | 3'00 |
| 105 | Miguel Gallart Traver | 25'00 |
| 106 | José Mompelt Miravet | 4'00 |
| 107 | José María Ros Pallarés | 3'00 |
| 108 | Concepción Trayer | 3'00 |
| 109 | Carmen Pallarés | 3'00 |
| 110 | Patricio Miravet Granell | 3'00 |
| 111 | Salvador Soler Benavente | 4'00 |
| 112 | Anónima de Francia | 5'00 |
| 113 | Priscilla H. Peckover | 800'10 |
| 114 | Juan Subirachs y Pujol | 4'00 |
| 115 | Eduardo Neild | 26'60 |
| 116 | Juan Muñoz | 3'00 |
| 117 | Francisco Fuertes Antonino | 3'00 |
| 118 | Agnes Neild | 26'60 |
| 119 | Internacional Prohibición Confederación | 13'80 |
| 120 | Arturo Backhouse | 13'80 |
| 121 | María Pérez Rodríguez | 25'00 |
| 122 | T. W. Backhouse F. R. A. S. | 13'80 |
| | | 800'10 184'10 |
| | Del primer trimestre | 290'20 |
| | Total 1912. | 800'10 474'30 |
| | Total ingresos | 1274'40 |

Gastos

| | |
|-------------------------------------|--------|
| 10.000 Abstemios y cliché | 165'00 |
| Otros impresos | 17'50 |
| Correo y similares | 22'65 |
| TOTAL..... | 205'15 |
| Del primer trimestre | 297'65 |
| | 602'80 |

Hemos recibido 9 suscripciones en Julio incluso el Ilmo. señor Obispo de Jaca, que se publicarán en un próximo número. Tenemos la intención de publicar más números de «El Abstemio» en vista de la donación espléndida de la Srta. Peckover que es sólo para este año, durante lo cual esperamos se hará un esfuerzo para bastarse con los recursos ordinarios.

BIBLIOGRAFÍA

Aquí daremos cuenta de cuantas obras se nos remitan, especialmente antialcohólicas.

Imp. de Joaquín Barberá, Asensi, 4